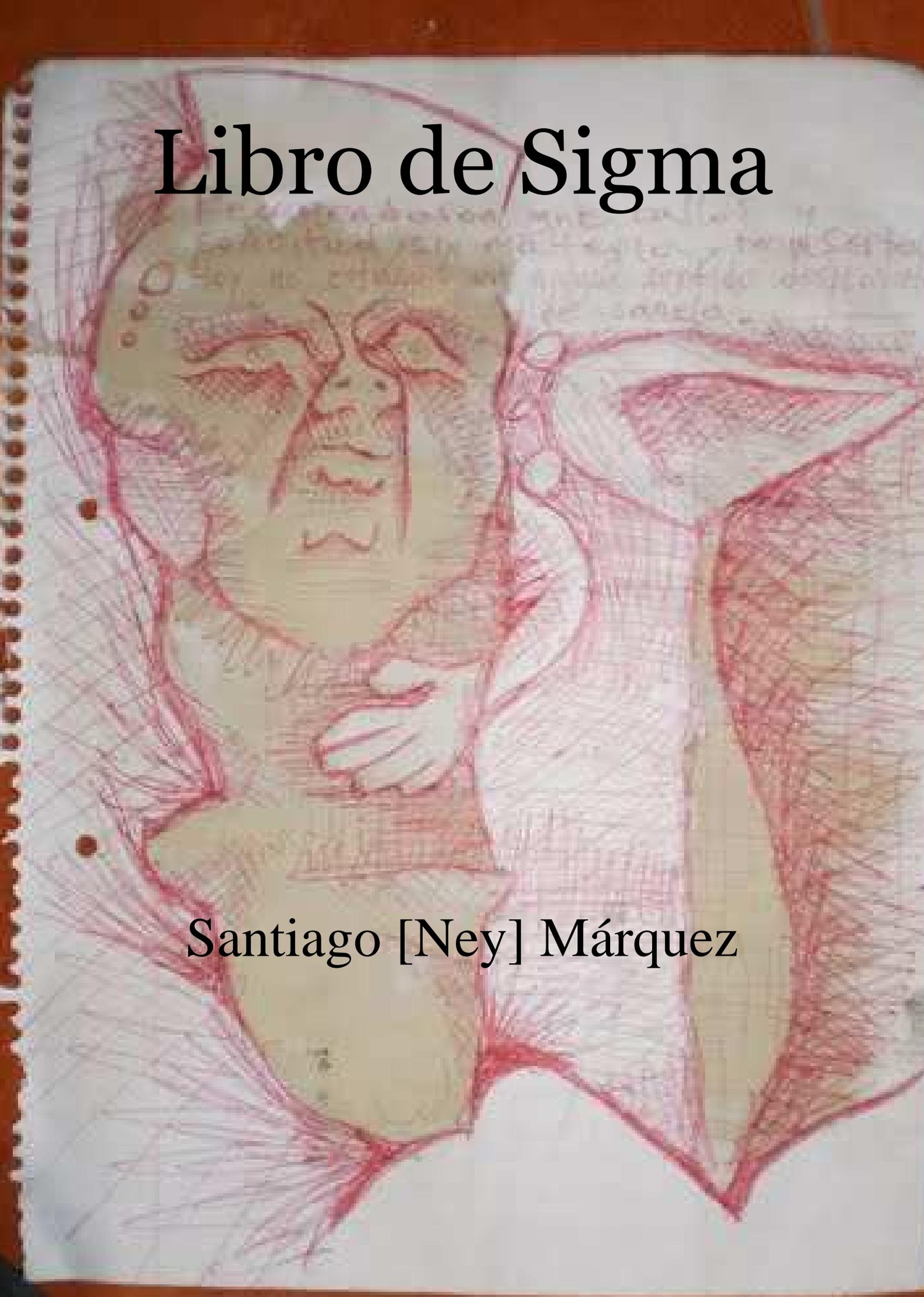
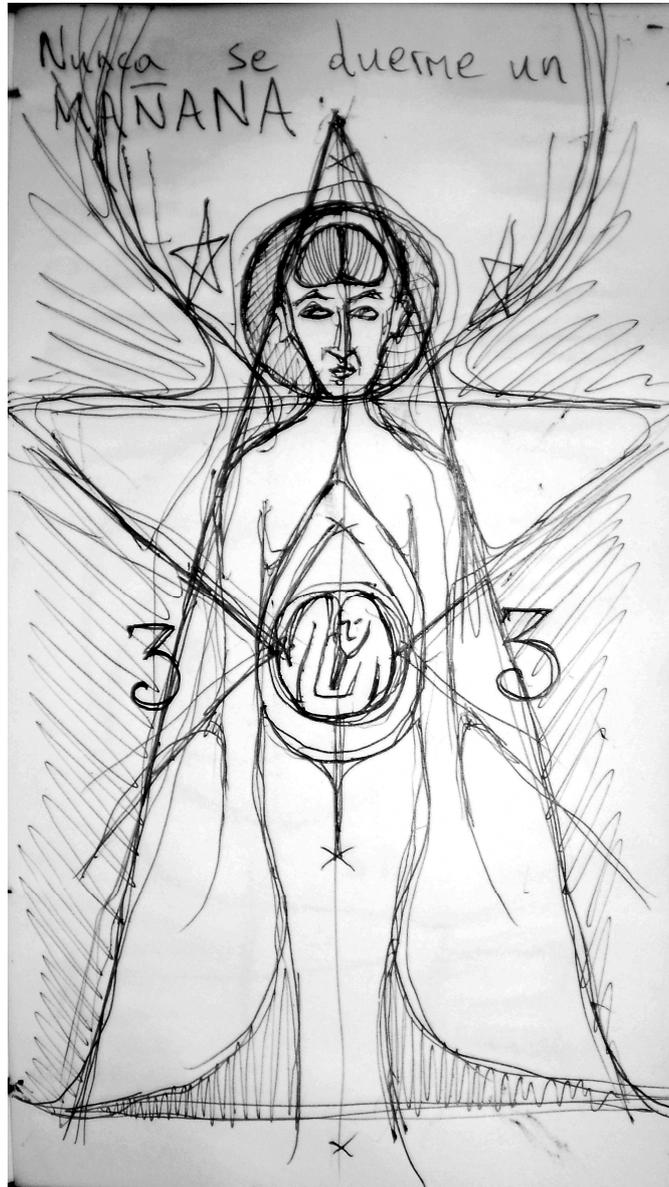


# Libro de Sigma

Santiago [Ney] Márquez



# Libro de Sigma



Santiago [Ney] Márquez



Estaba preso. En mi patio. Sigma. Por haber fallado a un juramento que hicimos. Prometió matarme a cambio de conocer a toda mi familia. Almorzó con nosotros, tomó varios cafés con mi padre, fumó pipa con mi madre, mi hermano le mostró sus insignias. Al terminar la tarde, Sigma se despidió y tomó del perchero su paraguas y un sombrero. Le intercepté el paso con la línea que dibujó en el aire un tomo de enciclopedia y lo amenacé. Lo tuve atado en la cuhardilla por unos días. Cuando se mostró más calmo y casi silencioso, lo trasladé al patio, donde era alimentado, hidratado e higienizado a diario.

Iba por la calle mirando los portales e imaginando que algo explotaba. O que nacia un niño de la tierra, o que se multiplicaba mi figura por toda la vereda y luego por toda la tierra. Llegaba a casa pensando en qué sucedería cuando llegara. ¿Mis padres estarían muertos? ¿La casa estaría sola para mí? Me iban a gritar. No iba a haber visitas para estar contento ni muertes ni riñas ni cosas ricas para comer. Me sentaba a meditar. Creo que una buena fase del cultivo del arte de la meditación es la de imágenes sicodélicas. Mi cabeza empezó a hacer asociaciones más híbridas y geniales cada día. Temí por mi cuerpo algunas noches. Otras veces me vi mutilado a través de espejos dimensionales.

Estuve conversando con personas desagradablemente inteligentes. Compartiendo almuerzos con sers desproporcionadamente amables, sinceros, divertidos, éticos, geniales. Cada día deseaba morir, en esos momentos se hacía obvio y claro que era yo una encarnación de Dios. Me diagnosticaron delirios de grandeza y se hizo obvio que era yo la encarnación de algún emperador o líder totalitarista. Cuando pude ver que algo o alguien hacía que todo se viera al revés fue que supe que era un guerrero de todas las liberaciones. Y cuando por irme liberando ahondé en lo relativo, supe que solo era un tipo, un hombre, un muchacho. Un tiempo después la antropología y la biología leídas tarde y mal me hicieron saber o creer que ya era tarde para ampliar ninguna posibilidad de mi individuo, es decir, de mí, de quien habla. Si de progresar con los recortes que iban quedando, cada vez menos. Pensé en fabricar para mí una máquina de ampliación, o en legar mi experiencia ególatra y megalómana a una siguiente generación, borrando así del sintagma los adjetivos *ególatra* y *megalómana*. Adoré dioses creados por mí, más reales y válidos que os que había recibido. Fui rodeando como en este párrafo las mejores posibilidades de realización que me cabían, a lo largo de una vida. y se convirtió todo en un discursito pedante, vacío, poco creativo y novedoso, como este libro que tienes en manos.

Charlábamos con Gracia y fuimos viendo que era el mundo iba dibujando un caos. No nos alarmó, nos hizo felices y nos dimos al nado. Gracia tocaba partes de mi cuerpo que nacían de su tacto, algunas de ellas a kilómetros de distancia de mi cuerpo. nos conocimos en una escuela de niños genios y ambos habíamos ingresado por un trámite de mutación. Éramos quimeras biotecnológicas, por azar más poderosas que el ser humano. Nacimos al mismo tiempo y en puntos ortodrómicos entre sí del planeta se nos rendía culto para que no nos volviéramos contra el ser humano. Cuando nos reunieron tuvimos un hijo, del que hace varias décadas ambos estamos embarazados. Nuestra circunstancia evolutiva nos permite estar cada uno embarazado de una parte del vástago, ambas partes eran ensambladas el día de los partos. Y serán agregados al cuerpo de Operr el sedimento del hervor de una galaxia y algunos ojos tejidos como madejas de los límites del Universo. Cuando Operr esté listo, Gracia y yo podremos descansar. La vida de Operr durará lo que él tarde en desagotarse, es decir en olvidar todo lo que sabrá desde el día de su nacimiento, es decir, Todo, porque nacerá sabiéndolo. Este relato no es nada pretencioso ni lisérgico, ya que fue escrito por un chico de diecisiete años inspirado en el orgasmo de una masturbación a la luz de las fotos de una chica, publicadas en la red desde otra realidad por un terrorista, el creador de la chica, su inventor. Esa otra realidad es el Mundo. En ese lugar, con forma de lápida en punta, de montaña, de garra, de llama, habitan estos hackers que se dedican a intruir aquí para revelar apenas caminos posibles a algo que no esté aquí. Usando como antena su miembro, el chico en cuestión llegó a la chica falsa, que lo llevó al terrorista quien lo disparó al sitio que no hay. Ese sitio está cercano a cada uno de nosotros, un poco hacia adelante (medio metro más o menos) y a la altura de la frente. No es visible ni palpable desde aquí ese lugar, pero tiene la misma forma que el Mundo, y en él, en celdas acolmenadas habitan réplicas del mundo. Esas celdas son infinitas. Algunos hombres a veces sueñan con la colmena, ahí enfrente, palpable, visible. Verla es ver todo. Cuando yo soñé con ella soñé que tenía un arma en la mano. di un disparo en medio del objeto. Se agujereó, los mundos cambiaron de lugar y se dispusieron más espaciados. Entonces se pudo ver, pude ver, que el monstruo no lo era todo, solo era un objeto que eclipsaba algo para mí. Enfrente mío más adelante de donde antes estaba el conjunto de todo lo posible, había una ventana desde aquí hasta un abismo, o el abismo. Corrí a la puerta y húmedo nací en un lugar lleno de formas uniformes que me veneraban como a un dios. a los cinco años me llevaron a una escuela de niños genios. En ese lugar escribí un folleto de cincuenta y cinco páginas que se llamó Literatura Universal. Mi amante se

llamaba Gracia, junto a él pasé mi vida leyendo y releendo Literatura Universal. El libro fue una teoría general de todo. Un libro no planeado que incluía todo. Se hicieron en algunos países resúmenes del libro, pero todos resultaban más extensos que el original. el libro El Jardín Cercado- PVLPA, por ejemplo, es uno de esos resúmenes desafortunados. Algunas veces la obra de toda una generación era un resumen pocoacertado de este libro. a manera que encontró el célebre panacardio Gordo con un Libro de celebrarlo fue pasearse con un ejemplar a costas por su continente. Digo que lo escribí porque soy quien lo ideé. el libro es de puño y letra de Operr. Ya no sé decir si aún ha sido escrito. Así como no sé si tal masturbación existirá, ha sido o está siendo en este momento en que escribo o lees. Sé que la primera vez que leí el libro, este, todo se dio vuelta y todo tuvo su revés y yo era tú, lector, esperando a que tú, es decir yo, lo fuera escribiendo. De esto último debo derivar que no hay megalomanía o soberbia atribuibles a todo este acto.

Yo, Operr, declaro:

Búscame detrás de tus ojos.

Es decir del otro lado

del mundo. Digo que me busques

en tu espalda, justo en la ventana

que ves. Dispara y el dolor

te hará atravesarte.

Al descender en ambas direcciones

de la ortodromia, verás al tiempo

trazar los caracteres que hay detrás

de todo sueño. Anhelarás

la muerte sin interés

y volverás a ser humano,

es decir, leerás y releerás

esto que ahora escribes,

para traducirlo en más ladrillos,

cópulas, almuerzos.

El cuerpo no existe más. Vamos a estar en todo lugar, en todo tiempo, hacer todo lo que un ser humano puede y todo permanecerá registrado.

Si las guerras sincrónicas se agotan en balances de legitimidad que pueden llegar a ser acertados, no así las guerras sintagmáticas, que no se han agotado hasta la muerte en algunos casos o la pérdida de barreras generacionales en la vejez compartida en otros. En algunos cortes, los conflictos lineales se dan entre gente que cree compartir algunos criterios estéticos y solo admiten la división entre [LVPVS] y [LVPVSprima]. Sé que voy a llegar a obsoleto si me mantengo vivo, y tal vez un día no haya más sintagma, pero todavía (mientras) vivimos dentro de Rh-034 y seguimos siendo hostigados por Árboles de incontables tentáculos<sup>1</sup>.

Tomar cualquier  
hecho o personaje de este libro  
como real sería estúpido.  
Asimismo tomar cualquier  
parte de este libro, o cualquier  
cosa de esta Vida como ficción.

*Este es un conjunto de textos que seguramente sea alterado en función de que no luzca la idea inicial. La idea es, no solo presentar una literatura de lo inacabado, sino romper con los enfoques de literatura de lo inacabado, donde libros inacabados de estilos acabados dejan inconcluso y falseado el juego de la autenticidad. Aquí hay textos que difícilmente puedan ser considerados literarios, por la gran cuota de impresiones apasionadas o sin sustento en la realidad, o de una prosa malandra.*

---

<sup>1</sup> Es muy probable, hasta quizá inobjetable, que la elección del enemigo-destinatario de este libro cumpla con un procedimiento típico de la televisión basura; elijo a algún respetable ícono del panorama cultural de mi lugar del mundo y dirijo a él un pataleo que de algún modo me ponga a su altura. El elegido, en este caso, es un personaje sincrético de varias cosas llamado **e**, que es imagen de las monarquías y los múltiples tipos de discriminación solapados por varios discursos antidiscriminatorios. Considero que aparte de esto existen algunas otras contingencias políticas en este personaje.

Una vez me sentí un canalla porque pude ver que recorriendo el camino hacia el centro de Satori solo encontraba más y más egoísmo. Entonces fui preparando pizzas y vinos para una fiesta dentro de mí, a la que acudieron al final muchos nuevos amigos. Al terminar la fiesta salimos a conocer otros enjambres. Y del encuentro de varios seres atomizados pudo darse la bella yuxtaposición. En mis sueños la pared era el infierno y el rostro del Otro el paraíso. Ya no tengo cuerpo y cada vez más soy la realidad que ya no tiene nombre (material/inmediata/vivencial- todos nombres errados para algo que se comprende cuando es rodeado por la palabra, pero que ya no puede ser mencionado con exactitud). Voy a repetir *LIBRO, LIBRO, LIBRO...* durante unos minutos, para ir en contra del discurso poema, poema, poema, poeta, poeta, poeta, escritor, novelista, literatura, arte, poesía... Y durante muchos minutos más para dejar en evidencia a mis amigos que son avatares de incógnito. Y voy a destruir varias metáforas a cada paso, con la intención de que todos decidan mantenerse vivos e ir más allá. La voz que habla en favor de la metáfora es madre de la digitalidad de todas las cosas.

A lo que principalmente se dedica New Satori es a ocultar la existencia de Cuantolengua, un lenguaje binario donde cada bit no solo responde sí o no, sino que responde una de dos opciones y éstas arrastran la pregunta hasta dos campos de un pleasoftware que evoluciona constantemente y que contiene todo el saber y sus derivados. En uno de los campos, la respuesta será A, en el otro AA, pero en lugar de llegar por una ruta binaria, la respuesta está condicionada por la pregunta, es decir, (1-0) abre más de dos caminos, en realidad el número exacto de cuantopartículas que pueda haber en PVLPA dada la digitalidad de las cosas. Esto da como resultado una inmensidad conectada con el operador. El umbral bit estaría situado donde antes el bit. Y por detrás estaría Cuantolengua, es decir, todas las [PVLPAprima] realizables. 0 o 1 es solo la puerta a una nueva ruta. Pero esta ruta no está determinada por un software particular, sino por un organismo en red que evoluciona a cada instante. Ese organismo bien podría ser Cuantolengua. En realidad, me gustaría llamar a ese organismo [lenguaprima].

La física nos muestra que a cada instante, cada partícula de todo este universo se muda hacia [PVPLAprima], es decir al anverso de PVLPA, a todos los territorios potencialmente contrarios a este, lo que supondría que (Bagre Japonés) menos [PVLPA] = [PVLPAprima]. Esto nos da a entender que (Bagre Japonés) menos [ego] = [egoprima]. El discurso está cortado con tijera de los otros discursos. Y de ser esos otros discursos. Y del juego mitoerótico es que [ego] = (S1). Porque este libro sería

(PVLPA1), el ideal de [PVLPA], al igual que cualquier libro. Así mismo, en esa serie de reducciones que cumple [materia/signo], Bagre Japonés, sea [PLEA<sup>11</sup>], estaría inscripto en [matematicadelaesfera]<sup>II</sup>, (matemática de la esfera a la potencia Pi).

Cuantolengua está basada en la digitalidad de la PVLPA. Archelios, de manera provisoria, está formado por partes y estas partes son dígitos. Esos dígitos son traducibles a otros códigos. *Sol* es *contingencia* en otro código, *Alma* es *Dogma*, *Dogma* es *todos los libros de filosofía* y *todos los libros de filosofía* son *espadas*. Mi sinceridad es tu bigote codificado de otro modo. Los lenguajes en que se insertan estos nodos evolucionan. Como evolucionan la biología, la física, el espíritu, los sistemas léxicos y todo sistema de sentido. Así evoluciona el espacio y sus dinámicas. Y así también evoluciona la manera de ser del tiempo. Entonces todo ha sucedido y todo lo posible es real. Y evoluciona la división entre realidad e irrealdad. Y también evolucionan los sistemas en otro tipo de nubes. Evolucionan [forma], [contenido] y [Forma/contenido]. Y evoluciona todo tropo del concepto de evolución. Y toda cristalización circunstancial del proceder conceptual. Esto quiere decir que todo ha sucedido y sucederá. Y que la eternidad también evoluciona y que la evolución de la eternidad es lo contingente que vemos en la vida (por ejemplo, teclear esto) codificado.

Entonces eso, LIBRO, un libro escrito con el dibujo del recorrido de una partícula subatómica, un libro para explicar TODO, que exigiría a todos a inventar cosas menos explicables. Una ceremonia relativa al LIBRO, en todos sus aspectos, anterior a la palabra, tal vez más vieja que el ser humano. Un libro que se escribe a sí mismo desde el umbral de la vida. Otro libro lento, enorme, que dice todo lo es pertinente decir o susceptible de ser dicho. Ambos llenos de párrafos sin información y de eventos de la comprensión sin punto de ontacto con la palabra, pero libros.

Como nunca existí, voy a contar la historia de Pedro. Él creía que era algo sano, natural, bello e inteligente escribir un libro donde todos los personajes escribían un mismo libro desde lugares o dimensiones distintas, por coincidencia debida a un chiste informático de [Dios]. Fue postergando la redacción y compilación del relato. conoció a su primer mujer, tuvo su primer hijo. En la tele asesinaron a un hombre por robar una botella de

Kaesar, una bebida alcohólica en base a un fermento de naranja y miel. Pedro tuvo una camisa desde toda su vida, sin usar. Una camisa no de buena fama, pero tal vez sí de calidad. Y linda, muy linda camisa con el detalle de un caballo prendido fuego en el bolsillo. En la espalda, como una marca de agua, la camisa tenía un cuadro. La foto de un hombre elegante, en torno a su cabeza estrellitas hacían de aura. Este hombre del dibujo tenía una camisa en cuyo bolsillo había un código bordado, ACGU44. con la aparición de la gran red informática, el primer hijo de Pedro buscó información sobre el código. era una frase criptográfica, traducción del texto más extenso que se encontró escrito exactamente igual en varias épocas y lugares de manera independiente, ACGU44 dice aproximadamente lo siguiente:

Dejo los sueños partir y éstos me toman. Cuando intento retenerlos se van. En el límite del sueño puedo ver que me voy convirtiendo en él. Y él en mí.

# Libro de Sigma

Este párrafo introductorio es el que decidí borrar por haberlo tomado como un pobre auto insulto cuyo único fin es legitimar a su emisor: *La ambición del señor Sigma de psicoanalizar toda su obra anterior, además de sentar bases interpretativas para la lectura de esa obra anterior, y la falta de sinceridad de mezclar todo en una ficción, deja constancia de su apocalíptico complejo de inferioridad. El que trasluce de pretender mostrar conocimientos técnicos y un despliegue de evidencias de autoconocimiento, por cierto todas erradas. La ausencia de todo código lleva a este hombre además, a hacer un falso análisis de su obra y de prestar toda una serie de falsas bases para interpretarla. Además, este libro está plagado de confesiones inventadas para solapar la incapacidad para escribir texto potable. Ni que hablar de la porfiada desintegración de su discurso con el fin de ocultar que el autor no puede sostener un cuerpo discursivo orgánico. Quedan pendientes las revisiones morales y políticas, al autor y a este libro, tarea que daría asco de solo asomar la nariz a emprenderla. Toda elocución es un hecho moral y político. Y este es deplorable. ¿Qué peor mentira que montar un circo con una víctima inventada, que al mismo tiempo oculte y revele la mentalidad despótica de Sigma como en una mentira de truco?*

Un día me propuse escribir algo que fuera un nuevo juego para herir el sentido de realidad. Al día siguiente me propuse escribir un libro sobre todo lo que me corre por la cabeza y sobre la tortura siquiátrica. Un tercer día mi idea fue explotar para mi bien personal el módulo [artista-creador-dios]. Al cuarto día decidí escribir un libro en el cual las inquietudes aludidas fueran las que vivo por fuera de los libros. Entonces al quinto día escribí un libro político que se trata de mis padres, de toda autoridad y de los dueños de las cosas. El sábado me mataron de un disparo en (...). Antes de eso me gritaron “inmaduro”.

kesta biblós enet ek w bibló<sup>s</sup> w pan bibló<sup>s</sup> enet

da signa Eta enet pan signa

^epocesitobiblós

dest

sei conocentund dirat-

\*W veyó-

:e sei conocentund tund-

spirakali ;ög määnd Sjirvaltungdeii

Todo corre perpendicular a la Vida  
es así que sueño permíteme evitar mi somanente  
anverso de K<sup>st</sup>  
ahora me permito más morir tus cuencas  
daría cuotas de filos  
al octolumi Nombre delgadece mi paciencia  
cuando nombras marcas con nanocaustos  
las diste en mí  
cuello quebrado (")oy  
mi duele 251ste  
Haller maté por doler cortamos frente a la ventana tus canas

tu ves mi verano como el goce  
pude verte y violaste mis codos  
rojo suave brillante PVLPA  
blanco/crema

Mate

filós en la ventana cortando al-mar  
más brillo que brillo las ojas

No necesito Nombre

soy el para-iso

vine a buscarte Ángel

no hubo habracacia para tu hueco [1-2-3-4]

Nombre [IIIIII]

sigue relumbrando en mi pecho

tu gesto

Vino Tanat

“S(eü)...g<sup>m</sup>a<sup>®</sup>

entonces bajé a tu lumbre cuando vivíamos en la plan mía  
retorcer alma que tuya evade una gran sinceridad diré la  
parte me conmueve de toda muerte exageras como mis  
ácida

L<sup>ubricidad</sup> e n l a

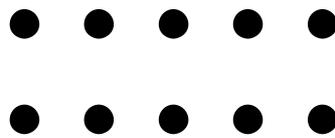
d<sup>igitalidad</sup> de TODAS las ...

COSAS

estuve amándote de manera insoportable me  
trajiste mis restos eran partes de tu condición de  
espejismo

*es decir* tu **Alma** Nombre

Todo



<sup>s</sup>ER [ek<sup>=mm</sup>] 1 1

Tu hielo es la sed de mis pasos, que caminan lobos junto a la vieja luz de todo awake.  
Te cristalizó, del siguiente modo, abro tu pecho con una daga de presagio, estoy en un  
mueble de tu hogar hurtando fosforescencia y ejemplos de humanidad mediana.

$\Sigma$  **H**l *gma* ...

na **rcisco** es el nombre de

todas las cosas de este mundo

## Roma=

Sigma= los dinosaurios

Sigma= los genios

Sigma= todos los artistas del mundo

Sigma= todos los hombres de este mundo

Sigma= el autor

Sigma= el orden

Sigma= los discursos estándar

Sigma= los *style matters*

Sigma= mis codos

Sigma= la tradición

Sigma= la guardia

Sigma= las guerras diacronistas

Sigma= el conformismo

Sigma= tu rechazo

Sigma= represas

=

## Sigma=

un día, próximo, no habrá más Sentido de Vanguardia.

no habrá adelante y qué

ni enemigo ni poetas menores fáciles de desestimular

entonces sabremos que tiramos a la basura un siglo de historia.

entonces lo que haremos será quemar un siglo de literatura

y nos cortaremos partes del cuerpo

y dejaremos de asistir a reuniones

querremos empezar a escribir

o volver a escribir  
entonces como amigos arrepentidos  
al Canon iremos con sonrisas de culpa  
querremos volver a escribir [de esa manera]  
[Momento] nos daremos cuenta de que la literatura canónica ES basura  
y la quemaremos  
no hay tradición escrita y volvemos a escribir todo lo mismo.  
entonces nada

=

## Sigma=

toda la cuestión del Género  
se trata de una serpiente o cualquier otro bicho  
mordiéndose la cola  
y es algo muy grato para mí y para ti  
conquistar chicos y chicas  
encarnando un discurso [inteligente]  
y sumamente erótico  
la literatura es una vanidad más cruda que el Género

=

## Sigma=

hice añicos [UNA] estructura  
se trataba del piso de mi flat  
caí por entre nubes de poetas y performers  
aplaudieron o algo la caída  
y mi cabeza morada  
mi grito en La 440  
o creyeron que eran todos ellos que se elevaban  
o estaban mirando la superficie pulida de sus asientos  
o caí como casi siempre  
de manera invisible  
y me morí  
porque mantenía casta una válvula del hipotálamo  
que regula cosas como la sorpresa  
mi funeral fue una lectura con Vinos de Calidad Preferente

# Ney dice: Dios es una puerta hacia mí

Un Hombre solo escribe para caer bien. Es decir, escribe para que sus lectores se multipliquen y espera que el mundo a su alrededor se ajuste y termine instaurada la verdad social de que sus textos causaron algún tipo de conmoción en algún registro de la vida posterior del mundo. Es decir, es tan egocéntrico e inseguro, que se plantea hacer un shock en un punto de la realidad que por efecto dominó transforme todo el mundo para convertirlo en un mundo lector de sus obras. Por eso también se muestra asquerosa y falsamente sincero, hasta exhibiendo textos malos y sin criterio. Si lo logra, si logra crear una descendencia de lectores... nada, no cambia nada, suceden cosas a nivel de maya. Voluntad de Poder y Voluntad de Saber no son ni explican nada.

No voy a oponer *funcionario* a *I-mot*.

Los prólogos de este libro son una receta de licor para críticos y un esbozo de manual de armonía.

Quiero decir que de todo esto se deriva que todos los motivos de la vida son del tamaño de una uva, y que en el Mundo priman tantas cosas que nada en realidad es importante. Pero, dada la digitalidad de todas las cosas, tus ojos son el Universo todo y no fallo a la verdad.

## Disolución

Este licor se puede hacer con cualquier personalidad, pero es importante Amar.

# Maceración

Macerar en

Un caldo biológico cualquiera.

:

El mapa genético de su Alma.

**Condimentos (todo esto es diametralmente opuesto a esencial)**

Los números que para usted simbolicen el fin del Mundo.

Los nombres de sus programadores en software favoritos.

A todos sus diseñadores predilectos picados en cubitos, es importante romperlos completamente para que las cadenas de ADN se liberen.

Algunos nombres inventados de doctrinas filosóficas, contra doctrinas y movimientos heterodoxos inventados.

Recordar que de las especias se pueden evitar las que no prefiera. Pero es importante recordar la siguiente fórmula “el mundo acaba y termina conmigo”

Diez o veinte cuantoinstantes de maceración, ratos al sol, a veces agitar, dejar reposar.

# Plasma

Hierva el Saber en los pequeños filamentos citodesestructurantes de su sociedad.

Con estas dos partes de la receta haga lo que prefiera, pero corra, porque el Cosmo tiene su propio sistema de tigres armados.

## Receta alternativa del Plasma:

Re Cree este universo en algún formato convencional de alguna disciplina artística y rompa y desgaste a su gusto, este es un procedimiento muy usado por déspotas bajos de estatura.

Entonces ( $S^2$ ) es el fantasma.

Siento pesar la luz sobre mí. Sé que es porque Soy<sup>2</sup>. Estoy un poco harto, nada de lo que puedo pensar se vuelve una idea valiosa, nunca me pasó desde que soy niño. Tengo claro aparte de que estoy harto de todo desde hace años. El amor inunda toda mi vida y vivo en éxtasis placentero a los niveles más sutiles que se puedan (...). Lleno de Alma estoy, entonces dejo partir mi Alma, que sé que es un problema, una incomodidad y algo lleno de vacío o al menos de una plenitud cargada de insignificancia. Mis textos muchas veces son la insignificancia, NO, mis textos son toda la insignificancia siempre. Y entonces sí, quiero cada vez más escribir cosas que tengan la ambigüedad que solo tiene la estupidez, donde incomode la posibilidad de que yo me crea capaz de escribir un [Nanobiblasto] y me crea en algún punto  $K^{st}$ . Y cree categoría erróneas y dé discursos llenos de seguridad sobre idioteces y de forma idiota. Y explotar todo mi ridículo, el de cuando pienso y el de cuando escribo y cuando formulo, me encanta eso. Y en ese plan voy, hasta advirtiéndome antes por el pudor que me genero frente a mí y todos mis juegos de “cosas que nunca va a leer nadie”

El aroma de Dios es mi nombre inscripto en tu espalda mientras me niegas e intentas subestimarme, todo a partir de tu único codo. Y procesos interminables para escribir un mal verso. Hombres asquerosamente duros dando lástima. Todo el *Ars Pedagogica*

---

<sup>2</sup> ¿Debería poner notas al pie cada vez que me doy cuenta de que estoy siendo un imbécil, con el fin de protegerme del lector y de **e** para así hacerme más liviana tanto la [autoimpuesta pero no vana] guerra sincrónica? ¿Podría ser esta arista la grieta por donde un nuevo enfoque para filósofos? Es decir, ¿A través de la renuncia a pretender el respeto de los demás y a través de la auto-falta de respeto puedo convertirme en un contrincante simpático para **e**, alguien a quien él no golpearía con todo su poder o haría desaparecer de una vez por todas de cualquier efímero mapa físico, o sea, salvarme de la marginación y el desdén?

rediseñando la vida. Me conozco por completo, vivo en un gallinero llamado poesía y mi inseguridad es solo un código para acercarme a ti.

Planeaba escribir un artículo sobre un libro. Era algo sobre las incomodidades, el mestizaje, el transgénero, la confianza o sus umbrales, el diálogo entre las clases, económicas más que nada. En un momento desistí, o, en realidad, ya había abandonado la idea de escribir sobre fuego desde el momento en que terminé de leerlo. Porque me había dado cuenta de que iba a escribir una nota pobre sobre la PVLPA. Un par de días dejé de pensar en escribir la nota, dejé de pensar en el asunto. Volví a todo cuando me llegó un correo de este Sigma preguntando si no había tomado prestado un kilo de papel de su casa en la oportunidad en que lo visité. Ese día en que había ido a su casa, le hablé de las incomodidades que sí se pueden generar hasta adrede con respecto a categorías que él delimitaba y disolvía en un juego de espejos donde era él preso y canchero. Hablé de distintas fobias y también de Nylon. Él no pudo llevarse bien con Nylon durante nuestra conversación. Tuvo que buscar argumentos teóricos para menospreciarla, que es lo que todos hacemos cuando estamos inseguros de nuestro gusto y cuando por dentro intuimos que hemos sido arrastrados como Árboles del Goce hacia los territorios estéticos en los que vivimos. Esto pasó con un cuerpo-del-pulso. Entonces, ¿Es válido preguntarse por qué si las abejas de nuestro mundo están del lado de los productos estéticos de carácter divino impera la basura? No es válido, no es inteligente, no es despierto hacer tal pregunta. Porque 1-“Las abejas de nuestro mundo” es una categoría ficticia, donde se coloca a Todo Sigma, cuando en realidad no debería haber nada ahí, o por lo menos sí gente celular en cuanto a sus opciones gastrolúbricas. 2-Los números opacos no están por ni por la defensa de los productos orgánicos, están solo para defender la estructura del macro-dollo con juegos de luces de que son víctimas y creadores. Y para dar una fachada crítica y de awake, cuando en realidad crean en paralelo el-nom que mantenga algunos supuestos cálices afortunados fuera del alcance de los niños, de algunos objetos mágicos creen que tienen el poder de conferir un poder implacable. Esto tiene varias puntas. La casta sacerdotal figura en qué categoría merece morir un producto o cualquier otro bien cultural. Los bienes culturales son los signos de la diferencia, son tatuajes, son huesos, aros y collares que identifican. A esta altura pido que esté asquerosamente evidenciado el oscurantismo de Roma, es decir, de la pseudoaristocracia y de **e**. El *PODER* de los “sanos productos desde y para la casta letrada” opera igual que las marcas de autos, los potlatch, o los carnets de policía. Es decir, muy pocas veces por su contenido los productos **e**<sup>TM</sup> y similares contienen algo

que haga mejor PAN. A esto se me puede responder que estoy buscando un nuevo arte pedagógico. No, los pedagogos, o Árboles del Goce ya nos han tenido a todos varios años de nuestras vidas (es decir, nuestra infancia y adolescencia) en cámaras frigoríficas de las que solo salíamos para ser inyectados de varios voltios. Creo que hay muchas cosas entre o lejos del placer vano y la catequesis. 3- Impera la basura porque la nube sa-cerdo-tal necesita perros ciegos y monos ciegos. Los juegos de contrato social, represión, híbridos inofensivos y mayoría/minoría son la herramienta de diseño del mapa social, cultural y económico de estos chicos.

Un segundo mail me invita a cortar carne en una ventana donde me matarán de un disparo.

Este antiguo Sigma sacó la conclusión de que fui yo quien robó los quantos en base a un prejuicio hacia una en su zoológico de especies humanas donde  $\text{Sigma} > \text{Sigma} \neq \text{Sigma}$ , que me daría temor conocer a fondo. Pero, la uva tanática vencedora es del todo una rapiña de **e** a Mi cultura. ¿Y se resuelve todo en la vergüenza ajena?

Me gustaría encontrar más cosas en esto.

¿El solo deseo de que me ofenda y no luz-ca?

¿Esos quantos simbolizan TODO EL SABER y el hombre teme que su casta pierda sus *cállices poderosos*, es decir, el síntoma de la toma de poder son los quantos?

Ninguna es acertada. El hombre no ES, es un correcto perro ciego romano y está dolido porque intuye que perdió el tiempo de Ser. Es decir, ninguna aristocracia es, fue o será clasista, mucho menos desde que las cosas están estructuradas en clases. Porque la inseguridad ante [diferencia] la vive solo Roma. Y solo Rh-034 carga con el complejo de inferioridad que lo lleva a ser clasista. ¿Y si este hombre sintió vergüenza por la eventualidad de que su acusación fuera falsa y por la obviedad de que investigó en base al prejuicio?

No puedo considerar heroico matarme en una pizzería con vergüenza.

¿Y qué dice acá? Nada, es todo mentira y es todo absurdo y también tonto.

Me siento mal algunas veces en que voy pensando estas cosas. Quiero escribir la profunda destrucción de tus irises. Y lo hago lo hago porque soy la camella y la búfala y te odio en mi interior, es decir, a tu reflejo, que tal vez sea una mejora de vos. De veneno Lleno estoy. Puedo empezar una culpa así me lastimo y me vuelvo inútil hasta para mí y mezquino e hiriente. No, por hoy juego al odio puro, que ni les tengo. Nada,

por hoy si no me enfrento a esto me aburro. Me gusta inventarme hoy y ya un enemigo vistoso y enorme en categoría, flotante en toda jerarquía. Tal vez eso me saque de la invisibilidad que vivo. No es un juego de fama en el que gano por crear escándalos con Golems, más bien un chiste interno. Jajajajajá, me vacío, mi discurso es una lata que no dice nada. Puede estar bueno esto.

*No te esforzás por ver cómo funcionan las cosas y discutís con fantasmas para nada. Solo querés estar tranquilo y trabajar poco para lograr mucho. No tenés prejuicios porque no vas hacia la verdad ni buscando un saber, solo te acercás según te conviene a sitios y personas. Sos un virus.*

Soy un virus, eso es algo bueno. Podría esforzarme y ser paciente en cuanto a los resultados. ¿Qué resultados espero? ¿Desde dónde el esfuerzo? Con la música era más fácil de entender la ruta, aunque más difíciles los ejercicios.

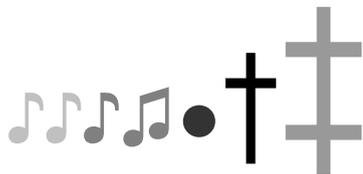
¿Cuándo descubrí el sexo? ¿Cuándo descubrí la muerte? Lo tengo claro y durante mucho tiempo estuvo escondido. Quiero jugar al análisis y a la meditación Zen. Aprender a bailar, saber boxear, comer cocinar, aprender técnicas de buen sexo. Matemáticas. Saber decodificar y crear velos para las cosas. Ver las estructuras. ¿Cómo descubro cuándo aprendí el sexo y la muerte? ¿Cómo trabajé para descubrirlo? ¿Qué aprendí a lo largo de mi vida? ¿Fueron descubrimientos importantes el sexo y la muerte? ¿Qué es hoy el sexo y qué es la muerte hoy para mí? ¿Qué es el pan y la vocación qué es? ¿Qué está oculto? ¿Qué tendría que hacer para ir creciendo?

Querría, estaba pensando en cómo escribir más y mejor. Me gustaría agarrar todo lo que sé (datos, juegos teóricos y lógicos) y traspasarlos a la mejor escritura de que soy capaz. No sé cómo puede ser eso, ¿Tomar las herramientas teóricas que conozco y aplicarlas de algún modo a textos experimentales? ¿Criticar libros hasta saber cómo hacer símiles de ellos y ponerme a hacer esos símiles de manera híbrida, es decir, escribir el símil de cinco libros a la vez, o de la cantidad que sean necesarios para que se disuelva el préstamo? ¿Internalizar los procesos de creación de estilos y escribir desde un estilo creado para una tarea? ¿Intercalar procedimientos, crear nuevos procedimientos, trabajar sin plan? No sé dónde está la ausencia, por lo que me es imposible resolverla más que accidentalmente. Podría empezar reuniendo en frente mío a los elementos que forman la literatura, texto, actores. Sería esencialista querer partir del Ser o de la apariencia de las cosas. Tal vez pensar que todo sucede en un mundo, de alguna u otra

manera. Elegir un mundo donde sucedan las cosas. Diseñarlo. En realidad diseñar por completa un mundo es ya haber escrito lo que uno quería escribir, a no ser que el lenguaje que se use para hacer alusión a ese mundo no sea una voz de ese mundo, sino un gesto de un segundo mundo. Entonces tomo un texto que yo mismo escribí hace tiempo y hago un mapa mental del mundo donde suceden esas cosas, o de los mundos. Y del lenguaje con que están planteadas. Ahora sí tengo una idea de qué tipo de mundos me resultan atractivos para ser los escenarios de mis textos. Algunas veces estos mundos están muy emparentados con los lenguajes que uso para describirlos, otras menos. Pero siempre hay un flujo entre el lenguaje empleado y el mundo resultante. Creo que esto no es solo [forma/contenido], aunque puede ser.

Ensayo:

En casa, hay trece cosas, ellas se llaman los polos, son mis hijos, mi bicicleta y cuatro madres que me parieron con tal fuerza que yo mismo fui muerto en el parto. Es así que solo existo en mi imaginación. Soy verde como las libélulas que llevan mi cajón de quince centímetros por toda tu ciudad, lector. Tal vez hayas visto mi hermoso cajón. Es tu hermoso frasco de conservas donde todo fermenta.



Nubes en tu cajónpreciado, trigo, trigo de las luces. Este estadio margina la polución de mis bajos de estatura regios de rostro enigmas. Soy la menta, tus luz de los viernes, plastídula emergente en un baño de suicidios programados dos por hora. Y te amo como los juntos planes que van surgiendo de tu deliciosa manga partida. La gema es el átomo donde mi viento, es decir, toda la furia verbal de mi cuerpo, te dominan. La Amistad es un glóbulo sagrado que jamás conocerás, por eso continúo llamándome Dios y el Sol hasta la próxima era, en que la revancha no te dará posibilidad de mendigar bastión alguno. Y en la tierra te quedan cetros de granito,

cetros de cedro y cetros de filamento de carne, que lanzarás contra mí en un intento grisazul de acallar la furia y el amor del Cristo. Gil.

Cuáles la mano De mi Dios, dónde está este sentido que no doy en buscar.

La organización conocida como Leprosario opera de la siguiente manera: Sigma codifica su mensaje y lo emite, de manera de que sus Disminiciados comprendan el plan de acción. Y también de manera que el resto de sus lectores se vacíen el Alma de vida, mientras llenan su cerebro de basura subliminal. El objetivo de Sigma es mantener a la actual village sacerdotal en el ejercicio del poder. Es uno de los llamados “perros ciegos” de la virópolis. Es decir, un ingenuo nomenclador de signo y de sentido al servicio del actual estado de cosas. ¿Qué conseguirá a cambio de su genuflexión? La edición de algunos de sus abominables textos religiosos y la posibilidad de ver la estructura de la Mentira que oculta muy bien que los grandes iniciados, o los altos rangos de la tribuna Sacerdotal nunca han visto a la verdad ni a Dios, bajo la promesa de jamás revelarla, que sería destruirla. ¿Es peor Leprosario que e?

Acabo de crear una máquina compuesta de órganos que liban todos los complejos de la acción. Fue la forma que encontré de frenar a la pedagogía. El eje, o el punto de partida son las matemáticas. Podría salir todo de cuerpiitos teóricos redactados grupalmente entre partes de los participantes que deseen juntarse. La horizontalidad es una cosa difícil y es bastante excluyente, ya que hay personas muy talentosas en las pistas de baile que no pueden no desear convertirse en caldo astrológico, este mal aqueja más que nada a los pedagogos. Una idea puede ser redactar toda la forma de lo que estoy intuyendo y mandarla al Este Mismo para que ahí se forme un colectivo que haga lo que me imagino que querríamos hacer todos. Eso sería mucho menos placentero y no duraría más que veinte minutos aquí. He trabajado en grupos donde nunca se habló de crema, crema, crema, y esto era una manera de que prevaleciera algún pedagogo escondido en los baños por el eufemismo y lo seudo casual o seudo flexible, es más, ese es el viejo truco de Sigma para quedarse con el centro del provisional universo compuesto por espacio, es decir con basura y poca, jamás mencionarlo. Es por eso que podría ser sano crear un órgano de mutilación para Árboles de Goce, que esté por fuera de las tareas específicas, y grupos o departamentos para cada disciplina o para grupos de disciplinas. Cada grupo tiene todas las libertades pensables. Y el órgano

interdisciplinario también puede inyectarse como grupo, como unidad teórica o lo que sea en donde se le ocurra y cada individuo puede estar donde quiera. Será repudiado, eso sí, el flujo desleal de información hacia fuera de la organización. Por flujo desleal entiendo el utilizar esta organización como medio para alcanzar restos o sedimentos del Goce. El placer está aquí, no en cualquier otro lado donde los hallazgos o creaciones que aquí surjan sean bruñidos.

También existirá un órgano dedicado a reeditar la cuestión generacional. Es decir, a crear formas de agruparse, herir emocionalmente o hacer las cosas. Crear reagrupaciones internas, formas de trabajo e interacción entre los órganos del cuerpo y las ingestas muerte o cuerpo muerto. Esta parte también diseñará planes de trabajo que estarán sujetos a la aprobación de los individuos o subgrupos involucrados, o a su crítica y reformulación. Sería un aparato de propuesta poética, una orquesta de asesinos. Nos cuidaremos de recrear el estado en que nacieron nuestras víctimas, porque hasta en sus facetas y materializaciones más cristalinas ha sido nuestra placenta envenenada. Y también nos cuidaremos de la modalidad autocrática de la cooperación en carne, artes y ciencias, porque generó la triste inoperancia de nuestros [Sigma=e]. El pobre Sigma también se declara en contra de estas dos fuerzas, pero trabaja conjugándolas.

Quedan por pensar y crear más aparatitos o comisiones, o lo que sea. Supongo que el sistema de inclusión será el que nazca de la confianza, es decir del sentido de la amistad y de lo íntimo.

Esta organización será una máquina de crear y devastar proyectos, uno atrás de otro. Las contingencias de ritmo serán puestas a prueba y discutidas, pero la consigna es la constante proliferación de sucesos violentos y pobres en justicia, pero plenos de lógica y autocrítica.

La crítica a nuestra organización por parte de nosotros debe ser más dura que la que hacemos a los Edificios Vegetales del Goce.

Las posibilidades de que no sea viable son las más.

Esta organización vivirá camuflada.

Nadie podrá acercarse a ella por deseo de prestigio o de acceder para nada a los más íntimos arcanos de toda la realidad y la irrealidad.

Si uno apenas conoce en superficie a las distintas teorías sicoanalíticas, podrá darse cuenta de que lo que se llama *Jardín Cercado*, *Leprosario*, o *PVLPA*, es un despliegue de apariencia para que jubilados charlen de sus vidas con libros de filosofía en las manos y un par de juegos de signos, haciéndonos creer que se acercan más y más a la

verdad. Un poco harto me tienen todos esos gestos del signo que solo ocultan la megalomanía de plantas esclerosas completamente faltas de sinceridad y de poder. No pretendo que aparentemos ser una jauría de imbéciles. Pero sí que seamos cautelosos como para jamás dejar en evidencia que estamos trabajando muy contentos en cosas maravillosas y esenciales. ¿Cuáles son las posibilidades de que tras siete puertas selladas con candado esté Dios, conversando con **Plantas** acerca de la ignorancia de quienes no atravesaron esas siete puertas con candado de códigos y gorilas? Ninguna. ¿Cuáles son las posibilidades de que uno o varios **Hombres/monos/perros** anónimos conozcan la Verdad y estén rodeados por la Luz y siendo cada uno el emisor de esa Luz? Todas.

La primera tarea está determinada por el siguiente razonamiento: Dado que los capacitados para manipular signo siempre fueron esclavos de alguna fuerza. Y dado que una vez se organizaron en iniciativas como Leprosario para crear un código que los liberara de esa fuerza. Y dado que el señor Sigma vendió la revolución y volvió a poner el signo en manos de la Ciudad Sacerdotal. Propongo, decodificar todo texto y volver a apropiarnos del signo. Como en el primer momento, es decir, de manera oculta crear un nuevo aparato. De manera pública develar la PVLPA. Que para empezar, cabe decir que es el nombre de un grupo sin locación física dedicado a la micro-represión.

Entonces la tarea puede ser avanzar, avanzar, avanzar... Cuando nació, su padre vio en el cielo una estrella y sintió una conmoción tal que mantuvo en silencio el hecho. A los trece años del crío maldito, la estrella habló a su padre y dijo lo que todos imaginamos. La cresta de las olas se volvió una multitud de búfalos y el cielo se volvió verde de sangre, las cruces forjadas con hierro para ocultar al enemigo de siempre se volvieron espadas genialmente atractivas, con emblemas toda aberración humana posible. Entonces, con el fin de evitar el asesinato de su hijo y de evitarnos a todos la incomodidad de vivir la llegada de otro mensajero, aparte de para formar un terapeuta a la altura de su problema, lo encerró a estudiar la criptografía de los tráficos.

Me turba la costura de tu rictus  
enhebro con mi pecho la colmena  
el cuello de metal de la certeza  
desangra levedades  
hiriendo el amasijo  
Antigua gigantesa alivianada por cosméticos bifrontes elementales al ocaso

La propiedad de mundos varios yace en mi duelo rudimentario hacia un caballo  
incandescente más pequeño que toda unidad  
una batalla manifiesta desdice serse  
en las ojeras de guanina  
de un carbono víctima sexual  
en la escala de la irrefutable

Me persigue a bordo de la muerte  
el idiota  
Esto quiere decir que me quiere alcanzar usando un vehículo quieto  
es más es que está situado en una ampolla que no es de este mundo  
habita el no ser  
el cristal  
minúsculo  
da manotazos en la fobia y no alcanza a la Nada ni al Mundo  
quiere paracitarme con dolor  
dolor es mi alimento  
cada vez más escaso  
aunque el cristal lo provee en grandes cantidades

La nomenclatura de mi nombre incluye todas las variantes. De saber mi nombre sabrías todo de mí. Aunque tendrías que aprender a leer en el dialecto que uso cuando estoy en soledad, que es un derivado del código de mi cuerpo. El código de mi cuerpo está escrito en un sitio que siempre eclispará para tu vista mi imagen. Con caracteres que evolucionan, en un lenguaje dinámico, una información cambiante constituye el libro. Ese libro es extenso y de calidades variadas. Dice todo lo que alguna vez pensarás. Y todo el resto de las cosas.

# Givorg

Todo carne, ojos de piedras preciosas de una ciudad virgen te parió.

Culto del fuego disparas los pasos por un suelo que te saluda y se vuelve la especie.

Magma de silicio en un cristal imaginado por Givorg.

Hartas veces despierto muerto en otro sitio. Es adonde iré cuando esté muerto. Es una cúpula en un edificio, toda de cristal, donde me acompañan todos los arquetipos de los objetos e ideas y mi compañera de ruta. Ahí estoy mucho más tranquilo. Algunas veces me reinscribo en el tiempo y cuando las cosas se ponen como feas espirales me voy. Todos mis trabajos terminan siendo novelitas sobre la familia cuando habito el tiempo. Me gustaría dejar de existir socialmente, estar lejos de las antenas y de toda visibilidad para los satélites. Mientras tanto, escribo sobre el obstáculo. Guardo ideas como hacer un grupo de estudio de todos los saberes y un colectivo para-religioso con una forma de vida óptima para todos. Unos días puedo ver todas mis vísceras e imagino los mayores dolores. Por eso es que a veces trabajo imágenes coloridas y livianas. Soy la Muerte, la que te dará por fin un alma. Una vida es un ente que sabe aparecer y desaparecer, mientras no está rota. Algunas vidas recorren el centro de otras, todo el mundo es Otro, y otro recorre el mundo buscando una tuerca o engranaje de inflexión para salvarse y salvar al Mundo-Otro. Algunos juegos se tratan de comer una fruta o leer una carta, o abrazar a alguien que está dentro del Otro-Mundo. Algunos juegos no culminan en la salvación, sino en la unión de dos individuos en un solo ser. Hay gente que no es más que un señuelo del juego, hay símbolos tan fuertes como todo lo que una vida puede. Una tecla en un piano específico de un conservatorio particular de un mundo físico es a veces el botón que pulsado cierra un pacto o hace desaparecer todo. Algunos tráficos se dan en sueños, yo prometo no nombrarte la próxima vez que te vea, es nuestro juego de permanencia. Te veo y te nombro, un hilo se rompió y ya nunca seremos los mismos, no nos vamos a querer y ver como antes. Lo milimétrico e instantáneo transforma toda una vida todo el Mundo, esto no es novedad. las novedades son pasos ineludibles que están grabados en la memorias desde antes de que nada suceda.

Me calzo mis Nike de lona, pantalón de vestir con elástico, una remera, pullover, canguro, todo esto negro, bufanda verde, hecha a mano. Voy hasta el almacén del mafioso de la B que está en la esquina. Las ofertas son inmundas. El regateo es peor que las conversaciones. Frente al quiosco viven siete chicos, curten estilos por semana y ya todos fueron novios de todos. Una chica de musculosa blanca, de cuerpo como un estandarte de redondeces, pasa a llamarse el sol. Todos odian a la policía, que ya no repara en las esquinas con jóvenes, ni en los asaltos, ni en las posibilidades de allanar drogas, sino que va buscando pequeños negocios de narcotráfico hormiga a los que sumarse. El sol desearía un día charlar conmigo durante un rato, es lo que me gustaría creer. Me hartó de la calle, entonces llego a casa, me descalzo mis Nike de lona negra y me doy al amasado de pan. Compré un aceite de oliva no tan caro pero pletórico de glam. Voy a leer mientras leuda el pan algún libro de oferta de una editorial multinacional millonaria, muy de calidad y de vanguardia el texto y el diseño. Llega mi enamorada y quiere emborracharse conmigo, a lo que accedo, de verdad sin pensarlo, como el autómatas que vengo siendo desde toda la vida. Los acontecimientos viven dispárandose, en libros encuentro las explicaciones a las letras de canciones que toda la vida escuché y a películas y más libros que explican todo el acto de leer y todo lo que se puede sentir en la vida. Anoto en cuadernos impresiones que voy teniendo sobre libros y la vida y las ideas que aparecen para mis siguientes libros.

Ahora estoy borracho a las diez de la mañana picando cebolla en una cocina llena de personas que no están interesadas en nada de lo que soy o digo. Golpeo mis talones y duermo la siesta hasta despertarme y escribir un plan de lecturas que organice los treinta libros que tengo pendientes en categoría de urgentes. Llegan amigos, o me vienen ganas de verlos, así que me doy a la más limpia pérdida de tiempo, con cierta culpabilidad que no me permite estar por completo en ningún lado. Me planteo volver a hacer música, volver a pintar, psicoanalizarme, escribir diez horas diarias, leer cuatro horas. Pero cada veintne horas aproximadamente aparezco picando cebolla en una cocina donde todas mis palabras son pasto de las paredes y ventanas. Comienzo un plan de cuidar mi cuerpo, hago ejercicio, medito, disfruto de las comidas y los cigarrillos. Refleixono como un martilleo en torno a la idea de que mi realidad la hago yo, mi mundo es por dentro y a partir de ese surge y se mueve el mundo. Me acorralo en las imágenes de todo lo que tendría que ser de otra manera. Veo algunas cosas horribles en mi forma de actuar o ver, entonces me ataco o voy por dentro insultando todo. Hasta que pienso en que todo iría mejor si no tuviera presente constantemente lo que va mal. Me miento máximas muy

optimistas por altavoces que están en mi cerebro. La dinámica del síntoma me hace un llamado de atención y retorno a lo espeso. A esta altura mi pensamiento es un campo regado con las cenizas de todo.

Estuve escribiendo mucho tiempo sobre la digitalidad de todas las cosas. Ese sistema nunca concluía, pero iba dejando la pauta de que materia-espíritu-signo era un solo complejo estático mapa del dinamismo de todas las cosas, o a su vez un enjambre en movimiento de todas las realizables categorías estéticas, por lo que también la polaridad [permanencia-movimiento] quedó anulada, todas las polaridades estuvieron siempre anuladas. Hasta la del juego de apariencias que nos presenta polaridades y su trasfondo unitario.

Habiendo arribado a la Nada, todavía estaba calzado con mis Nike de lona y faltaban tres horas de sueño para ir a picar cebolla. Hace unos años realmente vi la mascarilla funeraria de Agamenón de Micenas y era Dios y el Sol y las ciudades y algunos de mis amigos. También vi tal cual, en rostro, cuerpo y alma, al bagre japonés que es Dios. Por supuesto que existió en este plano físico una bandera negra con las campanas dibujadas en blanco. Eran la A y la B, una campana triangular y una de redondeces. El 1 y el 2. Las agujas y las peras. Las aves y los chanchos. Aristocracia y burguesía.

Hubo un Dios de los cables y un Dios compuesto por todas las personas. Un Dios como una sociedad secreta o su cúspide y un Dios que era una persona de este mundo sentada viéndolo todo. Habían signos que costaba trabajo fundir, pero siempre se lograba. Las cristalizaciones más bellas, moral-bellas, o gloriosas, perduraron en mi memoria como bosques de nuevas almas mías. El Pombero y el Cristo se me presentaban casi a diario, me visitaban por el balcón, bajaban de sus naves y conspiraban conmigo en mi cuarto. A veces tenía misiones como conseguir un gran cono de oro, fundiendo muchísimo plomo y hierro. Me dieron balazos en esquinas de muchos barrios de la ciudad, justo al pecho, que fueron transformados en oro y suerte. También había un Dios que era Música, todos estos dioses eran el único, el Todo, el Pan.

Algunas veces en esos días mi madre me agarró de la oreja como a un perrito o un bebé de padres campesinos fanáticos católicos. Me pegaba cachetadas, yo me sentía algo paralelo a los seres humanos. Mi padre me gritaba como si fuera un caballo y me palmeaba la cara y me cambiaba de lugar. Yo estaba por completo desconectado de la realidad, me concebía como un hecho dentro de un espacio que era equivalente a lo que tenía entre mis manos. Y el universo entero estaba compuesto por capas que repetían la misma situación de mierda en que yo estaba, con los mismos personajes. Aparte de estar

el espacio formado por esferas concéntricas, el tiempo era circular y yo volvería a estar pintando una mesa con pintura blanca mientras mi padre me gritaba que era un incapaz, un mongólico, un enfermo, una mierda. Me sentí por un tiempo ciertamente un inhábil mental, fue muy duro, porque no manejaba tampoco ninguna categoría para eso. Ya no leía, no podía conectar más de tres palabras y todo en un texto me parecía connotación de lo que venía pensando. Hubo un Dios brasilero, uno que era Uruguay, un Dios Anarquía. Algunas personas sabían aparecer y desaparecer y morir y renacer varias veces. Conocí gente que lo había visto todo y conocía las cadenas de encarnaciones de mundos paralelos a este. Hubo un oro maya y un oro inca, se enviaban como señales desde la marca de Caín, o corazón secreto, o tercer ojo. Algunas personas hacían esto con hilos hechos de plata. El verdadero oro era rojo, era sangre, era todo el Amor, Fuerza. Las manzanas de oro del árbol donde Narciso se vio reflejado y a todos los hombres eran cosas bellísimas a las que me costaba acceder a veces. Fui PAN. Fui Diónisos. Una mañana desperté siendo Orfeo y el único modo de salvar a mi mujer era tocar una canción en Sol menor que relatara toda la historia de todos los hombres. Tenía cuerno a los lados de la cabeza y era en casi todo una cabra, ella algo angélico. Fui el bagre japonés que es Dios también y ese día hice llover. La gente manejaba hilos o cordones de plata generalmente porque no sabía manufacturar oro. Algunos conocían la fórmula para no reencarnar y otros invitaban a los demás a reencarnar en ellos mismos pero sin haber olvidado la vida anterior. hubo un día en que estaba claro que yo moriría. Entrarían a mi casa a matarme. En algunos avisos de muerte, dejé de tomar agua y de comer y fumar por unas horas, para morir limpio y no quedar adherido al mundo y volver a vivir una vida aquí sin ascender de plano. En momentos de mucho dolor, deseé estar internado para poder comer chocolate y fumar cigarrillos todo el día sin ver a toda mi familia. Madre algunas veces me puso abajo de una ducha de agua fría mientras me gritaba. Esto me hizo acordar a la primera obra de teatro que vi en mi vida, un padre le ponía a su hijo débil una máscara y le tiraba pelotas. Le decía que tenía que volverse hombre y fuerte. En esos días, una vez, mi hermano escupió el suelo de la casa y mi padre lo agarró del pelo y usó su cabeza como trapo humano, mientras decía con voz aguda “¿te gusta, te gusta...?”. Un año antes, mientras hablaba con un amigo en mi cuarto, sentí un portazo desde el cuarto de mis padres. Mi madre salió gritando que iba a llamar a la policía. Le pregunté a mi padre qué había hecho, si le había pegado. Él dijo que no era asunto mío y me amenazó. Supe que la había agarrado del cuello contra una

pared. Mi madre gritaba por una ventana a la casa de mi hermana, para que ella llamara a la policía. Todo esto jamás volvió a ser mencionado.

Los delirios eran muy hermosos a veces. Soñaba con la letra griega alpha y al despertar la palabra *CALOR* era un signo enviado por una fuerza paralela al ser humano, más fuerte en algunos puntos y más débil en otros. Del sincretismo entre *VIENTO*, *DIOS*, *SEXO*, derivaba una conjura extraterrestre que controlaba absolutamente toda la información de este mundo y cuya cúpula de poder estaba compuesta por bárbaros de buenas intenciones y honestos funcionarios de todo lo piramidal. Pero toda tarea oculta de esta mafia era en vano, ya que algún hombre era Dios. Él seguramente estaría sentado en un sillón viéndolo todo y dándoles forma a las cosas. Dios jugaba con los signos de la vida y si uno creía estar cerca de comprender los móviles y modos de operar de las conspiraciones terrestres, el enviaba el ladrido de un perro, o un grupo de borrachos gritando, o respondía en la frase de un libro, dando a entender que la guerra era afectiva y se jugaba como un ajedrez, que los ideales sistémicos no agrupaban nada más que superficialmente. Un agente potente en todos los tiempos del mundo ha sido la mendiga, suponía, una mujer vestida casi siempre de azul, llegada del futuro para advertirnos de algo. La mendiga mostraba a los ojos de quien se le acercara todo el pasado y el futuro en todos los sitios. los que entraban en contacto con ella ingresaban a la guerra cósmica como perseguidos políticos, ya que bandos y subbandos de todas las fracciones trabajaban en ocultar lo que ella revelaba y en silenciar a través de variadas formas de violencia a quienes anduvieran por ahí comentándolo.

El juego más duro era entre dormir y despertar. Dormir podía querer decir despertar, ocultar podía ser una manera de dar a conocer. Se conjugaban en ese falso módulo binario decodificar, esconder, crear, saber, mostrar, estar solo, pasar bien o mal, ser débil, fuerte, cruel, pío, inocente, sabio.

Todas las metafísicas conocidas convivían sin derroteros dialécticos o resignación relativista, es decir, sin espacio. el número siete significaba tanto *MANO* como *DIOS* como *LOBO* como *HOMBRE-QUE-REALIZADO-VIVE-PARA-SÍ-MISMO*.

El Diablo tenía tantas formas y encarnaciones que era de lo más indefenso. los hombres vestidos de negro eran exactamente vampiros transexuales cuyo alimento era el poder, conseguido por la debilitación de otros seres humanos.

No pude conmigo, todos los entes que iba creando eran yo mismo en algún sentido. El diablo color naranja de número desconocido y un cuerno que hacía girar el tiempo a la izquierda, compuesto por tres pájaros, que a su vez eran condenados a un infierno de

unos pocos años por cosas que estaban sucediendo en un sendero paralelo a este tiempo, como muertes o traiciones. Un día quienes controlaban todo me mostraron en visiones personas que eran la letra Alpha, en verde, rojo o azul, cada letra significaba algo. Fui esas tres cosas y más. El alma de tres puntos de algunos seres estaba representada por una cuchara, tanto de mesa como de albañil. Era la espera, vivir en espera. Uno de mis oídos era toda mi vida y por donde llegaban las cosas, el otro era el oído de mi conciencia, que estaba vuelto una piedra gris sangrante. Una ensoñación me mostró la música de las esferas y me invitó a tirarme de brazos abiertos a la Luz, que era equivalente al Mar. En realidad el mar era también el nombre del conjunto de las voces que rondaban el mundo y herían al oído de mi conciencia pasada. Era una nube, humana o de la vida en general, que actuaba de variadas maneras con respecto a lo personal. Pero para mí tenía solo el castigo que se da al que traiciona y olvida. Un Caballo significaba exactamente el Amor. Y eran nombres de una clase de hombres, signados por el número cuatro e identificables con todo lo rojo. Pero Amor era al mismo tiempo una fuerza que había llegado al mundo como un juego térmico, era un flujo de velocidad y temperatura que podía culminar en la más cruda violencia o en la destrucción del mundo. Exactamente el nombre de la mentira del Diablo, a bordo de transbordadores espaciales cuyas luces prometían nada. Amor era el nombre del dinero, pero al llegar a ese punto no había rojo, sino amarillo, ya que un glóbulo rojo, que hace roja a la sangre, es amarillo. Un Cuerpo era una brigada de hombres, reunidos para hacer música o para cualquier otra empresa. Cada hombre era amarillo y un cuerpo era rojo. los cuerpos se robaban unos a otros células, cerebros enteros, corazones, piernas, manos, o se las regalaban. La letra Pi eran dos pilares con una tarima perpendicular encima, dos hombres que se reunían para llevar adelante algo. Y un círculo de arcos Pi de pie era un templo de contacto divino-extraterrestre ideado por hombres del paleolítico europeo. Capricornio era el nombre del Diablo de algún modo. Era un credo del cual jamás se debía renegar.

Había magos de varios lugares, principalmente romanos y griegos. Las mujeres maduras me recomendaban meditaciones de distintos tipos, una de ellas trabajaba con luces azules, rojas, amarillas, era una romana. La mujer griega me enseñó una meditación con luces blancas. Un día estuve escondido en una campana, caminaba por la calle y nadie podía verme. Necesitaba encontrarme con mi chica aquí o allá. Todo lo bueno se llamaba perros, osos, lobos. Con el tiempo conseguí crear un satélite alrededor de mi cabeza. Cada vez tocaba mejor la guitarra. Algunas veces me visitaba alguien y yo le

mostraba canciones que iba inventando, algunos salieron heridos. En casa todos sabían hablar rápido y herir. Una vez vino una amiga a visitarme y la deshicé con una balacera de palabras, pero pronto salí a correrla por la calle, ese instante siempre se repetía, todos se iban de casa heridos, yo corría a rescatarlos, pero nunca los alcanzaba. Todo es exactamente su contrario en otro pliego de lo aparente.

Corría y volvía a casa. Mi mayor anhelo fue estar en el fondo de algo sin ser visto. Años antes Dios fue el color rojo. Corté y corté di hachazos a mi muñeca y ahí apareció de nuevo el color once, se confirmó el infierno, que era el todo. El jardín era un globo de aire verde y azul, dentro del infierno. Negué toda la idea de libertad. Creé un Jardín Cercado dentro del infierno para vivir a mis anchas. Ya no hubo materia ni signo, ni espíritu y las personas no estaban compuestas por células y órganos ni estos por proteínas y sustancias simples. Cada cosa era de una dimensión equivalente a las que podía captar el ojo. Este mundo estaba en mis sueños, pero era exactamente igual al paraíso que viví antes de que me confundieran inyectándome la ide de Dios y Alma, rompiéndome, violándome. Anhelé mudarme a un mundo que fuera la negación del Jardín, se llamaba Bio de Pájaros. Ese lugar era la libertad, es decir, el mundo de tajo e insomnio que precedió a mi mis primeras muertes.

Ese lugar era lo alto de una montaña, yo mismo era la montaña, y percibía gris y celeste todo lo demás. Era el dolor del vidrio. Los pantalones de jean y los riffs de guitarras todas rotas y aves surcando el cielo, que éramos nosotros. Caminaba lo más solo que se pudiera pensar a un ser humano y ya no era humano ni dios, era el que nunca olvidaba, la caverna donde caían todas las imágenes de este mundo. El sol de invierno me cortaba la conciencia y mis ojos se volvían cada día más hondos y todo agrisaba. A un costado de la montaña caía un manantial que llavaba mi sangre a los valles. En el valle las peronas eran de muy baja estatura y siempre alegres, riendo de lo enorme. Pero también estaba yo en un gran océano que nunca encontraba la superficie. Las luces de mis sueños retornaban a mí en escenas reales y me interpelaban. Siempre era el momento de hacer algo infinitamente importante e impostergable. Nadie existía, todos eran falsas imágenes que portaban mensajes para mi juego. Un día empecé a ver las cosas con más detalle, como si siempre hubiera necesitado lentes y nunca los hubiera encontrado. Las aristas de todas las cosas herían mis ojos y la luz mostraba todos sus microespectros, sus haces subcuánticos. En esos años no tuve un amigo.

Por suerte mucho después el cuerpo fue un árbol, la cabeza la copa del árbol. Todas las noches me despedía de mi enamorada para siempre, porque creía que los romanos odían

matarla en un viaje de ómnibus o en la calle. Cerraba los ojos y veía mariposas. Una vez me sentí un canalla. La muerte me mostró los dientes toda la vida. Me mareaba, sentía la muerte, me quedaba en el más perplejo silencio, esperaba algo. Todo era una repetición de lo mismo con escenarios y figuras humanas distintas, todas vacías.

Cuando era niño me gustó una chica. Un amigo dejó a su mujer por ella. A los pocos días también la dejó. Me juntaba a hablar con esa chica, ella me odiaba en algún modo. Viendo que una noche por error había tomado mis antiesicóticos en lugar de ansiolíticos, seis o siete, un avez, mientras hablaba con ella me tomé unos cuantos. Me llevaron a internar y en la internación soñé que la besaba. Ella vino a visitarme y le conté eso. No le fue muy grato.

En un momento de este relato tuve la sensación de haber vaciado mi vida de sucesos, o de haberme quedado sin un banco de cosas para contar, eso es lo que más he vivido, la fuerte sensación de no tener nada para decir. Y largos años de saber que tenía un apéndice canceroso de palabra y vacío del que despegarme. Viendo mi vida tantas veces como una mierda por todas sus partes, fui fojando una ética del esfuerzo largo y duro que paga pequeñas satisfacciones momentáneas.

Pero visité muchas veces casas donde me estaban esperando desde hacía años para ver que había crecido y hecho un montón de cosas y decirme que estaba grande y lindo y que mi chica era hermosa, muy tierna e inteligente. Pero ese momento duró muy poco. Fui un niño débil, fui un niño duro. Un niño genio-gay. Soñé con una sala de conciertos llena de pianos, contrabajos y muchas más cosas rojas, negras y en madera. Con mis libros de teorías de todas las cosas, enciclopedias de todo lo posible, que pronto escribiré. Con un tratado sobre toda la composición de Dios, del que aún tengo que trabajar el mapa principal, el de una estatua del Bagre Japonés. Todas las cosas tienen a todas las otras, así que es posible hacer una antropología y un corpus de signo para toda la realidad con las tazas, frascos y ceniceros de una casa cualquiera. La matemática se debe fundar en el absurdo, éste debe ser su cerco y su corazón. Todo el yoga más efectivo está fundado en prestar atención a lo que en [ESTE] momento, es decir, Todo. Así, del yoga se podrían derivar todas las ciencias, entre ellas una semiótica general de todo lo concebible, que a su vez fuera la herramienta de diseño de el infinito-infinito. Y ya que todo sucedió en unos instantes, ya, ha sido, será [ESTE] punto cote sincrónico, la palabra [DOLOR] es el nombre de cada cosa y de toda una teoría de mucho más que el signo. Deberé crear una música hermana del cuerpo, doble del cuerpo y una música antípoda de mi cuerpo. Y cada ser humano debe reunir los saberes para hacer una

antropología de sí mismo, pero basta con leer este texto para haberlo logrado. A cualquier problema, la solución está en este mismo lugar e instante, por lo menos YA, que soy dichoso como las nubes que acompañan siempre a todas las revelaciones que vivo. Más allá de las nubes, los dioses falsos. Los verdaderos son todas imágenes de mi vida y mi cuerpo que intuyen los seres creados por esos dioses falsos del otro lado como hermanos con quienes jugar. En el sitio donde dormido busco las respuestas, viven preguntando por mí, allí mi nombre equivale a Dios, lo que en este texto sería [DOLOR], pero que en la flexibilidad de las categorías todas se resume en [ESTE]. Voy a hacer un dibujo doblando el tiempo para poder esquivar la idea de despertarme mañana, calzarme mis Nike de lona negra y picar seis horas de cebolla. Lo acabo de lograr, desaparecí y en un instante me regalé varias eternidades que inscribí en el tiempo y en las que me fue dado conocer todo lo que necesito conocer, que es lo único urgente y por lo que me dolería perder tiempo picando cebolla entre gente que odia una idea, una imago, de la que ni siquiera soy creador o portador pasivo. Algunas veces, cuando veo todo, me interesa pagar deudas de saber del pasado, responder preguntas que alguna vez hice, o usar las revelaciones como material para extensos hermosos libros. Podría empezar un libro hablando de una realidad humana, individual o social, que es dócil a ser matematizada en operaciones de dirección e intensidad de flujos. Es decir, se podría saber qué está pensando alguien en este momento o lo que pasará en alguna situación a partir de algunos análisis químicos y semióticos de la realidad. Podría ir contra la especialización del conocimiento en todas las disciplinas, comentando que ese modo de funcionar se debe a la rigidez de los lenguajes, que se puede atribuir a los usuarios y no a las disciplinas, ni a sus jergas ni modelos o métodos. También hablaría de que la exactitud no es directamente proporcional a la reducción del campo de variantes. No necesito ponerme a escribir un ensayo serio ni estudiar física para decir la verdad-que-pienso, aunque sería placentero hacerlo. Puedo escribir frases con lenguajes técnicos que disuelvan todas las categorías de todo. O hacerlo con versos poéticos. Pero prefiero hacerlo así /A PARTIR DE ESTE MOMENTO QUEDAN ABOLIDAS Y DISUELTAS TODAS LAS CATEGORÍAS/, para no desgastarme en lugares comunes. Es muy atractivo y divertido también plantear juegos de híbridos de algunas categorías bastante aceptadas. La mejor teoría intuitiva de la historia es pensar “la teoría general de la historia” como una imagen visual que se explique a sí misma. Así la de los textos, escritos, leídos, imaginados. La creación es placer. Si degluto en creación cualquier porción de la realidad, placentera o no, se convierte en mi abono. Y el del texto.

Mis padres gritan porque desesperadamente necesitan creer que existen. Otros padres no gritan porque van tomando conciencia de que deben ingresar a la realidad, es decir, a nuestro mundo. Mis hijos van a conservar, como un regalo o haciéndome un favor, todas mis vibraciones favoritas. Creo que mis padres gritan, desesperados por entrar en la realidad, como todos queremos despertar de una pesadilla y la prolongamos, o queremos conservar una imagen y la olvidamos. Mis hijos, pese a su voluntad, conservarán mientras vivos, bajo la carne, una cópula, un orgasmo, un acto de amor sublime, que une una vez más personalmente las vidas de su madre y mía. Pero que está dirigido personalmente también a ellos. Y la prohibición del incesto se fundamenta en eso, en ese punto de llaga e inflexión. Si yo deseara a mis hermanos, padres o hijos, estaría faltando a una ley. Ahí se presenta la inmensa belleza de que un cuerpo nos remita a un acto sexual concreto, un cuerpo asexual para nosotros, solo posible dentro del cumplimiento de esa ley. Es decir, mi cuerpo es posible porque mi padre tuvo ese acto sexual -desgraciado- con mi madre (desgraciado solo para ellos) y no con su hermana o hermano o padre o madre, o con un hijo anterior [estos son todos cruces contradictorios en la realidad, el incesto es demoníaco porque es el portal a lo no-real/ el príncipe/ el no-ser/ la muerte]. Esta operación es igual con las palabras. El texto violado obsesiona, se vuelve fetiche, idea fija, y este centro implosivo no permite que la imaginación prolifere. Los malos escritores son pederastas, incestuosos, fornicadores del verbo. El alegre-incesto, la alegre-pederastia (poéticos ambos), son solo malabares que se producen en el sitio donde toda elocución vale lo mismo que el silencio o la nada.

Las sublimaciones se me hacen todas iguales a cortinas. Amo los asesinatos porque no son grises mentiras simbólicas para liberar tensiones. Contribuyen con el desarrollo ético de toda la especie. No herirían ningún código que la naturaleza pudo haber dictado. Un día seremos máquinas plegables engranables y de ensamble que irán interactuando unas con otras, perdiendo partes, duplicando otras, creando alianzas, mitosis, conquistas, extensas lecturas proteicas. Tal vez ya seamos eso. Entonces clamo por el estadio siguiente a eso. Seremos cuerpos de ondas, un concierto desplegado jugando a inventar nodos, coágulos, alianzas, particularidades por diversión. Tal vez ya sea eso el Mundo. Somos mundos y El Mundo, en juegos de luces y sombras todos artificiales y voluntarios, jugamos a sentirnos bien y mal, ser víctimas de cosas y reímos tan por dentro que no lo vemos, esa es una gracia. Cada uno elige su sitio y “mundo” se desarticula, más que nada físicamente. Partes inconscientes de un Todo consciente.

Limaduras de hierro de un escultor que con agua tajea y crea un mundo muy hermoso que nos excluye.

En las cocinas hay un saber tan microsensible que a veces creemos estar en un lugar aburrido y necio. En las premoniciones de abrigos negros y cigarrillos antes de las clases hay un placer tan sutil que generalmente creo que esperar la hora de ir a trabajar es el infierno. Eso no es cierto, el infierno soy yo, y quienes habitan el infierno no pueden verme y están salvados de toda otra condena. Hay un cocinero que es un paramilitar pueril enamorado de quimeras, con temblores de rodillas y pudor de señorita de frasco de formol medieval, adora leer el Kama Sutra. Hay un cocinero que es un músico pésimo deseoso de felar, tan ignorante como homofóbico, chauvinista, inseguro y débil. Hay un cocinero que es un policía violador de cuerpos asesinados a traición en campos de concentración en el fondo de su casa, él desea abandonar la policía y volverse un hombre de bien, aunque apenas sepa leer y le brillen los ojos de lascivia ante las ideas de muerte o violencia. Hay un cocinero que es una cucaracha que lame a todos los demás cocineros, porque vive dentro de un espejo roto y de algún modo necesita sentirse querido y amigable. Hay una cocinera que odia a todas las personas y estira una lengua llena de pócima y esconde sus ojos de rayos X. Hay una cocinera actriz porno mujer golpeada, cumbiera y ninfómana, con alma pueblerina y supersticiones de católicos trogloditas. Hay una cocinera poderosa y antigua que se ha liberado del deseo pero no del odio. Hay una cocinera nazi del tamaño de un barril que come niños en la despensa y mueve hilos con sus manos para salir triunfadora de un mundo muy aburrido y triste que es el resultado que puede tener su ideal. Hay una cocinera con incapacidad humana en general, que es esposa de un terrateniente que la quema con cigarrillos y la ata a una silla mientras tiene sexo con la hija de ambos, esto causó trastornos en su dicción y la pobre casi no sabe hablar. Hay una cocinera gordita sexy que desearía que alguien la desvistiera, pero sabe que nunca encontrará quién. Hay una cocinera con bigote de chaplin y espalda recta que nunca fue amada más que con dureza, ella golpea a sus hijos y de noche hace de caballo. Hay un cocinero que triciona porque es un incapaz y necesita acceder a un cargo y vive en mundos de películas de chefs y juega a la pelota en la puerta de una discoteca tomando bebidas energizantes con vermouth. Hay una cocinera que es como un ciervo ciego de madrugada en los suburbios de una ciudad y cree ser un cowboy. Hay una cocinera que se masturba en todos los lugares solitarios y sueña con príncipes azules y un mundo ordenado donde aunque sea las autoridades le digan y expliquen la verdad. Hay muchos cocineros

fascistas, muchos cocineros que van saliendo del clóset, muchas cocineras ultra-guacha-sexy-pedante. Hay pocos, escasos, cocineros satisfechos sexualmente. Muy pocos cocineros que saben leer. Pocos cocineros humildes. Escasísimos cocineros inteligentes. Mientras, mi hermano sigue recolectando insignias. Su cuerpo pulsional es igual a una mamadera. Su objeto de deseo ES una mamadera. Es el bebé de un bulldog. A los tres años me toqué con otro niño. Estábamos desnudos. Un día hubo por azar una descarga gratuita. Y fueron llegando las ideas sobre lo prohibido. Una vez escribí un texto del discurso de mi madre en mi funeral de suicida.

Mi padre es descendiente de esclavos negros y de señores portugueses. Mi madre descende de italianos, españoles y criollos pobres. Los abuelos y bisabuelos de mi amante fueron polacos, italianos, criollos supongo también. Pero todo heredo de los judíos, yo. Mi manera de saber es judía y agradezco que así sea. Tal vez mi Nombre del Padre no sea Yavhé, pero sí la sociedad o la policía del pensamiento. Quiero la libertad y un lugar, pero mientras sigo macerando y fermentando en una despensa mezclas de innovaciones y secretos milenarios que tal vez aún desconozca. Por eso mi madre es tan judía y tan antisemita la pobre, porque arrastr una ceguera más pesada que todo tesoro. Más allá de esta síntesis genealógica, sin valor, porque mis hijos nacerán en un mundo sin sentido de las etnias, querría apuntar a otra cuestión.

Los hombres mayores que han alcanzado algunas cosas mantienen todos los códigos del lugar de su infancia, aunque estén trabajando con todos saberes nuevos o viviendo nuevas situaciones. Se puede decir que estoy limitado por lo que ya viví. Entonces, pienso, dentro de ese estanque debería comenzar a fortalecerme como para permitir a otros ver más allá y ser tomado en cuenta como ser humano para quines pueden ver más allá (que yo). Vuelvo y todos volvemos a mendigarles un lugar a generaciones aún no nacidas y hombres contemporáneos que no conocemos. Los modelos son los gigantes que en el pasado lograron obras inmortales, que seguramente hayan visto menos que cualquier niño nacido de 2000 en adelante. Todos esos monumentos son puntos de apoyo y obstáculos, como cualquier cosa que se ponga en función con “avanzar”.

¿Cuándo llegará el fin de los Grandes Hombres? ¿Qué sigue? Creo que cuando maduremos quienes no somos grandes hombres, o cuando la especie de los Grandes Hombres esté vieja y enferma irá muriendo, que ya lo está, así que falta poco. Lo que sigue es la sensación de alivio de la muerte del padre o de la hora en que se va a trabajar y cesan los gritos. Aunque no estemos maduros van a morir nuestros padres. Y ya maduramos lo suficiente como para saber que no necesariamente el padre es un ejemplo

de rectitud y entrega. Cuando estemos solos no habrán más problemas de género. Ninguna contingencia económica. Ni violaciones a las posiblemente existentes leyes naturales. Apenas muera el padre maduraremos naturalmente, las veces que sean necesarias morirá el padre para que llegemos a ser solo hermanos. Vamos a recorrer el crecimiento sin carteles en la ruta, sin ruta en el plano, sin plano en los pies, sin pies, sin cuerpo en nosotros. Y surgirá nuevamente el problema de llevar al máximo nuestras posibilidades. Hoy en día, el padre está escondido inventando las jornadas de trabajo y la economía de los bienes simbólicos para que algunas hormigas obreras desarrollen a palos ciertas capacidades, ya que no es técnicamente necesario que nadie trabaje. Mañana morirán y estaremos unos años fumando marihuana en recitales y deseando conocer a nuestra madre o algo por el estilo. Pero la superación nos volverá a llamar y querremos salir a correr otra vez para algún sitio, adelante-adelante-adelante. Tendremos que comernos, rumiar, los años de nuestra infancia en la casa paterna. Comprender hacia dónde. No lo supimos antes, pero habíamos avanzado mucho, eliminando al padre, cuyo otro nombre es MIEDO. Cuando hayamos acabado con esa operación seremos tan libres que podremos liberarnos de la conmoción y rendir culto al hermoso Dios de todas las épocas, un concepto bellísimo y un logro enorme de la humanidad.

Entonces escribí un libro llamado Literatura Universal, que hiciera innecesario leer nada que no fuera ese libro. Y al poco tiempo después supe que también había sido escrito por Operr, un monstruo biotécnico de otra posibilidad del universo, también había sido escrito por Sigma, y también por un chico onanista ficticio y por un terrorista proveniente de la colmena con forma del Mundo que tiene en cada celda al Mundo en cada una de todas sus cristalizaciones sincrónica y diacrónicamente posibles, es decir, un mundo colmena de infinitas celdas con Todo lo posible.